Actitudes de los escolares ante la inmigración. ¿Hospitalidad o racismo?

TOMÁS CALVO BUEZAS
Director del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo (CEMIRA)
Catedrático de Antropología Social, UCM

1. Introducción: La Europa del futuro será multicultural y pluriétnica

La Europa del siglo XXI será cada vez más un mosaico multirracial y pluricultural, una Europa fecundada con emigrantes y etnias del Tercer Mundo, con modos de vida muy diferenciados de la cultura occidental. Si no aprendemos a vivir juntos en la diferencia, se recrudecerán aún más los conflictos interétnicos. También España camina por ese camino de la interculturalidad y del pluralismo étnico-racial. La sociedad española ha dejado de ser una sociedad tradicional, homogénea étnica y culturalmente, a nivel de valores y modos de vida, con una identidad única y con un único sistema axiológico. De ahí la necesidad de reeducarnos todos y particularmente los escolares, protagonistas del siglo XXI, en los valores democráticos de la solidaridad y respeto a las minorías, a los "diferentes", a los "otros". De lo contrario podemos caer en el peligro de estar "criando cuervos" con tintes xenófobos y racistas. El sistema democrático aparece como el triunfo de las mayorías, pero la piedra de toque de una verdadera democracia es el respeto a las minorías, sean éstas políticas, ideológicas, religiosos, étnicas o culturales.

Las investigaciones por mí realizadas, sobre el análisis de los textos escolares y una encuesta a profesores (1987), a alumnos de 14-19 años (1986, 1993, 1997) y a universitarios (1999), ponen de manifiesto un par de coordenadas ideológico-axiológicas, que se sitúan en una relación dialéctica de oposición y complementariedad, manipulando una u otra, según las situacio-

nes, los ambientes sociales y los conflictos entre los grupos (Calvo Buezas, 1990, 1995, 1997, 2000). Por una parte los textos escolares, así como en su inmensa mayoría los profesores y alumnos, proclaman y verbalizan fuertemente, y sin fisura, el paradigma axiológico de la igualdad humana y de la fraternidad universal: es un principio axiomático, un valor social básico y una pauta ideal indiscutible. Por otra parte, ante supuestas situaciones más concretas de convivencia en común, posible residencia o matrimonio, y máxime en situación de conflictos interétnicos, se recurre a otros principios etnocéntricos e intolerantes, y a veces xenófobos o racistas; y todo ello, sin negar a nivel formal discursivo, los postulados axiológicos ideales y pautados de igualdad humana, recurriendo a legitimaciones ideológicas, que hacen descargar en los "otros" (los extraños, los diferentes, los extranjeros) la responsabilidad última de su marginación y discriminación etno-racial.

Los resultados de una Encuesta Escolar (1997) sobre prejuicios racistas y valores solidarios, aplicada a 6.000 alumnos de todo el Estado Español (13-19 años), dirigida por un servidor, nos revelan claramente esa radiografía de ambivalencia y ambigüedad, que debería ser considerada una categoría sociológica de análisis junto con la dialéctica social. Los medios de comunicación social se han fijado mucho más en los aspectos negativos, que revelan la cara sucia de toda sociedad (véase *El País,* 3/02/98).

A continuación vamos a ofrecer algunos resultados de mis investigaciones en los últimos años, tanto a adolescentes escolares (14-19 años), como a jóvenes universitarios (19-26 años). Exponemos algunos datos sobre prejuicios racistas, creencia en la superioridad de la raza blanca occidental, votantes a un partido político como el de Le Pen, actitudes ante la inmigración y actitudes ante la inmigración[1].

2. Prejuicios racistas: "echaría de mi país a los diferentes"

El ser prejuicioso no quiere decir ser racista, aunque pueda ser un camino en pendiente hacia la hostilidad racial. Es frecuente en las sociedades humanas el mantener cierta prevención y recelo ante gentes extrañas, y cuando se trata de establecer relaciones estables y permanentes la prevención es aún mayor. Este recelo crece, por ejemplo, ante una relación tan íntima, poli-

[1] Los resultados y análisis de las encuestas a adolescentes escolares de toda España (1986), escolares de Madrid (1998) y universitarios de Madrid (1999) y de profesores a nivel nacional (1987), así como las realizadas a escolares de toda España (1993 y 1997), pueden verse en las siguientes publicaciones: Calvo Buezas (1990, 1995, 2000, 2001). Las instituciones patrocinadoras de esas investigaciones han sido el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (encuestas de 1986, 1987 y 1997), la Junta de Extremadura (1993), la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid (1998), el Ministerio de Educación y Cultura y el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (1997) y el Ayuntamiento de Madrid (Encuesta Universitarios de 1999).

sémica y plurifuncional como es el matrimonio, como acabamos de ver. Ahora bien, según hemos advertido, esta prevención y recelo no es siempre necesariamente xenófobo y racista. Aunque solemos ser muy simplistas y generalistas a la hora de utilizar el término "racismo/racista". Bajo ese paraguas cabe –como en un acordeón– una gama muy larga y muy diferenciada de conductas, muy diversas por su gravedad y responsabilidad social. No es lo mismo hablar mal de los gitanos, que llevarles por miles a los hornos crematorios, como hizo Hitler; no es lo mismo tener antipatías a los "moros", que practicar la limpieza étnica, como Milosewick en Kosovo; llamar "racismo" a una y otra conducta, puede ser tolerable por economía del lenguaje, pero es siempre una peligrosa ambigüedad.

Metafóricamente y gráficamente podemos representar los prejuicios, por ejemplo los existentes contra los gitanos, moros, negros, judíos, etc., por sucesivos círculos o franjas de menor a mayor intensidad y gravedad; o, si se prefiere, como un termómetro en sucesivas temperaturas, que van de la prevención recelosa ante el extraño a la agresividad xenófoba y racista; en las temperaturas bajas del recelo el círculo de personas es más numeroso, reduciéndose al llegar al rojo del racismo militante. Otra metáfora puede ser la de una escalera: se comienza hablando mal de un grupo diverso, se sigue marginándole y discriminándoles, y al final de la escalera, puede llegarse al linchamiento, al asesinato, a la limpieza étnica, o al holocausto.

Una "temperatura" o franja, la más cuantiosa, pero menos grave, es la actitud de prevención y recelo. Otra categoría muy distinta, y más peligrosa socialmente, es la de quienes sistemáticamente se niegan a relacionarse con extraños. Otra franja, más minoritaria y nociva, es la de quienes intentan oprimir, segregar espacial y socialmente, discriminar a un determinado grupo, legitimando la dominación por ideologías basadas en la inferioridad o diversidad racial, étnica, política, nacionalista o religiosa. Un paso más de racismo sería negarles el derecho de ciudadanía, pudiendo crecer hasta pedir su expulsión del territorio nacional. Y en el punto más alto y rojo de la xenofobia y el racismo está el horno crematorio, el exterminio masivo, la "limpieza étnica", la guerra, siempre salvaje y cruel.

Tengamos en cuenta que esta clasificación y jerarquización metafórica en círculos, tramos o franjas de prevención / recelo / rechazo / prejuicio / marginación / segregación / hostilidad / expulsión / limpieza étnica / exterminio / guerra, no son compartimentos estancos o casillas fijas y permanentes para encuadrar de forma estable a cada persona concreta; se trata más bien de tipos ideales-culturales o estados colectivos actitudinales, difusos en sus límites, que con frecuencia se entrecruzan y superponen, pudiendo la misma persona o grupo pasar de un estado o actitud general a otro, según los conflictos, intereses, interacciones sociales, situaciones o circunstancias concretas.

Con estas anotaciones, presentamos los resultados de la investigación que nos muestra algo más grave y peligroso, que los anteriores recelos matrimoniales; aquí "el caldo de cultivo" prejuicioso está fermentando y está solidificándose en talantes y actitudes de racismo militante. Expondremos las cuestiones siguientes, que corresponden a diversas preguntas formuladas en modo estrictamente igual a universitarios (1999), que a escolares adolescentes de 14 a 19 años (1998 / 1997): a) echarles del país; b) la raza blanca es superior; c) los votantes de un partido político xenófobo como el de Le Pen en Francia.

Entremos primero en el círculo más rojo y peligroso, aunque lógicamente sea el más minoritario, el de los militantes racistas, que "echarían a los extraños del país," visualizando los conflictos con los "otros" como una guerra antagónica, en que la única solución es la negación/expulsión del "extraño diferente". Nuestra pregunta es clara y tajante: "Si de ti dependiera, ¿los echarías del país?, ¿sí o no?".

Estas son las respuestas de los alumnos universitarios madrileños (1999), comparándoles con los alumnos de la Encuesta Escolar de Madrid (1998) y de España (1997), que responden que "echarían del país a algunos grupos".

PREJUICIOS MATRIMONIALES:

"Me molestaría casarme con..."

GRUPOS PROPUESTOS	UNIVERSITARIOS MADRID 1999 (N = 4.200) (en %)	ESCOLARES (14-19 años) MADRID 1998 (N = 5.500) (en %)	ESCOLARES (14-19 años) ESPAÑA 1997 (N = 6.000) (en %)
GITANOS	48,4	57,4	53,9
MOROS/ÁRABES	46,7	54,7	50,5
NEGROS DE ÁFRICA	19,8	132,5	29,9
ASIÁTICOS	16,4	27,6	26,6
NEGROS DE A. LATINA	16,2	28,5	26,3
JUDÍOS	16,1	31,4	33,0
INDIOS DE A. LATINA	12,2	26,2	25,4
MESTIZOS	9,1	17,8	18,8
MULATOS	8,7	17,3	17,8
PORTUGUESES	8,1	14,8	15,0
NORTEAMERICANOS	7,3	10,9	9,3
LATINOAMERICANOS	5,0	11,6	11,9
EUROPEOS	2,8	5,5	5,3
BLANCOS	2,4	3,8	3,5

¿Qué nos dicen estos datos? Podríamos apuntar las siguientes consideraciones:

La primera conclusión que nos ofrece la lectura del cuadro anterior es que el porcentaje de personas, que clara y manifiestamente se pronuncian en esta forma tan etnocéntrica y racista de "echar a los extraños", decrece considerablemente en comparación con los recelos matrimoniales: los porcentajes de los que piden la expulsión, es mucho menor que la media prejuiciosa en relación con el matrimonio exogámico. Por ejemplo en el caso de los gitanos, los recelos matrimoniales de los universitarios era de un 48,4% y se rebaja a un 15,9% de fobia expulsatoria. De igual modo en los escolares de Madrid de 1998 el recelo matrimonial era de 57,4%, y se rebaja a un 30,1%. E igual podríamos decir del resto de los grupos: en el caso de los adolescentes de toda España (1997) decrece de un 53,9% de recelo matrimonial con los gitanos a un 27,1% de fobia expulsatoria.

Este hecho no debe disimular la gravedad de la existencia de ese grupito, minoritario, pero militante de racistas, capaces de cometer actos de persecución étnico-racial, y que pueden inducir a esa masa más numerosa de recelosos y prejuiciosos a realizar actos discriminatorios y racistas, si llegan a producirse situaciones conflictivas, cargando sobre los extranjeros la difamación colectiva, cual "chivos expiatorios", de problemas graves, como el paro, la delincuencia, la droga o la inseguridad ciudadana. Es cierto que la inmensa mayoría de los encuestados responden que no echarían a ningún grupo, incluidos a los gitanos y a los "moros", pero ¿podemos caer en un fatuo y peligroso narcisismo, únicamente porque sean minoría los racistas militantes? La persona xenófoba y racista es como un pirómano social o un violador profesional, ¿estaríamos tranquilos en nuestra ciudad si supiéramos que andan sueltos un 10%, o un 3% de personas con aficiones incendiarias o maníaco-sexuales agresivas? ¿Puede sentirse "integrado" un grupo étnico, cuando la casi tercera parte de los escolares adolescentes, y la sexta parte de universitarios –y en el subsconsciente así puede ser o más la sociedad en general– desearían que fuesen "expulsados" del país, como es el caso gitano? ¿En ese contexto de hostilidad podrán "integrarse" en las escuelas los alumnos gitanos, los inmigrantes marroquíes o los negros africanos?

Los universitarios arrojan porcentajes de racismo proclamado, muy inferior, en la mitad o tercera parte que los más adolescentes bachilleres (14-19 años) frente a todos los grupos. Sin embargo, insistimos en la significancia de este hecho: la escala estructural de racismo militante es similar a la de los adolescentes escolares, comenzando por gitanos y "moros", y terminando –con porcentajes ostensiblemente mucho menores– con europeos y blancos. ¡Es la vieja melodía de la petrificada costra prejuiciosa española que hemos descubierto en las cuestiones anteriores!

3. El mito de la superioridad de la raza blanca

Una de las mitologías, difusas e inconscientes, que suelen funcionar eficazmente para impulsar y legitimar los prejuicios colectivos contra algún pueblo o contra alguna minoría étnica es la creencia generalizada de que existen razas y pueblos superiores a los otros, bien sea por su trayectoria histórica, por sus características raciales, geográficas, religiosas, políticas, económicas, culturales u otras razones. Estos paradigmas mitológicos de superioridad son sumamente peligrosos, pues motivan con vigor el desprecio y rechazo a "los otros", llegando a veces a legitimar la persecución y el etnocidio. La historia humana y la europea de los siglos XX y XXI nos han dado más que sobrados ejemplos de tan fanáticos comportamientos xenófobos y racistas.

La pregunta formulada era exactamente igual en las tres encuestas (universitarios 1999 / escolares de Madrid 1998 / escolares de España 1997) y era literalmente la siguiente:

Hay gente que dice que la raza blanca occidental llevó en siglos pasados su cultura y civilización a otras partes del mundo. ¿TÚ CREES QUE LA RAZA BLANCA HA SIDO EN LA HISTORIA HUMANA LA MÁS DESARROLLADA, CULTA Y SUPERIOR A OTRAS RAZAS DEL MUNDO?

La mayoría negó esa superioridad: universitarios (77,4%), escolares de Madrid (55,6%), escolares de España (57,7%). Pero existe un muy preocupante 19,7% de universitarios (uno de cada cinco) y un 40,8% de escolares adolescentes madrileños (14-19 años) y 38% de la muestra escolar española, que sostienen esta mitología eurocéntrica. En otras encuestas escolares realizada por nosotros, había un 46,3% en 1986 de alumnos y un 46,0% en 1993, junto a un 33% de profesores de Secundaria (1987), que sostenían también esa creencia de la superioridad de la raza blanca.

Lo peligroso de esta ideología parece haber sido advertido, en parte, por nuestros políticos y desde hace tiempo. El día 4 de diciembre de 1992, víspera del "Día de la Constitución", un senador leyó algunos datos de mi libro *El racismo que viene* (Tecnos, 1990), precisamente los que se refieren a la creencia de profesores y alumnos (1986 / 1987) sobre la superioridad de la raza blanca occidental, aprobando el Senado, por unanimidad de todos los partidos políticos, una "Moción contra el racismo" para instar al Gobierno y a las Comunidades Autónomas a que "promuevan dentro de los centros escolares (...) actitudes de reflexión sobre los problemas de la discriminación", tratando de "erradicar de la sociedad actitudes de racismo, insolidaridad, rechazo y discriminación hacia colectivos o personas por motivos étnicos..." *(Boletín del Senado,* 5/12/92)[2].

---

[2] El periódico *El País* (6/12/92) dedicó casi una página a esta sesión del Senado, escribiendo a grandes titulares: "El 33% de los profesores y el 46% de los alumnos no universitarios creen que la raza blanca es superior".

4. Los votantes de un partido xenófobo como el de Le Pen en Francia... pocos, pero peligrosos

La pregunta que se formuló fue literalmente la siguiente:

¿Tú votarías por un PARTIDO POLÍTICO como el de Le Pen en Francia que se propusiera echar de España a los trabajadores inmigrantes marroquíes y negros-africanos?

La inmensa mayoría de los universitarios (96,0%) y de los escolares madrileños (87,3%) y españoles (86,4%) manifiestan abiertamente que no votarían a un Partido como el de Le Pen en Francia. Sin embargo, existe un preocupante, uno de cada diez escolares (en el caso madrileño 11,1% y en la muestra española 10,4%) que afirman que sí votarían a un partido xenófobo como el de Le Pen. En el caso universitario se rebaja a la tercera parte, pero no deja de ser muy preocupante ese 3,3% que se declara manifiestamente defensor de un partido xenófobo que echara de España a los marroquíes y a los negros africanos.

5. Posicionamiento ante la expulsión/acogida de inmigrantes: la mayoría "tacaños"

A continuación ofrecemos algunos datos sobre el posicionamiento de los jóvenes ante la expulsión/acogida de inmigrantes, ante la valoración de la inmigración como desencadenante de inconvenientes o más bien de ventajas, sobre su preferencia por una España más bien homogénea o por una España multicultural y mestiza, finalizando con la opinión de los escolares sobre si existen inmigrantes como los marroquíes y africanos negros, que son inasimilables, como gestionan algunos pensadores, como Giovanni Sartori.

Únicamente una minoría (30,1%), menos de cada tres universitarios (1999) y uno de cada seis escolares adolescentes (14-19 años), 16,1% Madrid (1998) y 14,9% de adolescentes españoles (1997), se muestran informados y generosos manifestando que en "España hay todavía pocos extranjeros y deberíamos acoger más".

La mayoría, más de uno de cada dos en toda las categorías (56,8% universitarios / 64,9% escolares Madrid / 64,7% escolares españoles) reaccionan con amnesia histórica y recelo "tacañoso", afirmando que "en España hay los suficientes trabajadores extranjeros y hay que impedir que entren más, pero no expulsar a los que estén dentro".

Existe otro grupito manifiestamente racista, situado en torno a uno de cada diez escolares (13,9% de Madrid / 10,5% de España), y un 4,6% de universitarios, que declaran abiertamente: "En España hay ya demasiados trabajadores inmigrantes extranjeros y habría que expulsar a algunos a sus

países de origen". Y esto lo decían los escolares en 1997, los adolescentes de Madrid en 1998 y los universitarios en 1999, es decir, mucho antes de la entrada más numerosa y de las regularizaciones del 2000-2001-2002.

Hablamos de amnesia histórica. Frecuentemente olvidamos que fueron más de tres millones de españoles los que tuvieron que emigrar en los años cincuenta y sesenta a Europa; y que todavía dos millones de ciudadanos españoles está fuera. Olvidamos la salida de España de miles de refugiados de la Guerra Civil, acogidos en otros países. Olvidamos que desde el año 1850 a 1950 unos cinco millones de españoles emigraron a América. Si nuestra gesta histórica, de la que nos gloriamos, ha sido la colonización de América, ¿cómo no ser más sensibles ante la inmigración?, ¿es que acaso mis paisanos extremeños Cortés y Pizarro y tantos otros castellanos, extremeños, andaluces, vascos no eran inmigrantes en América? Hoy muchos inmigrantes, y sobre todo los hispanoamericanos, vienen legítimamente a "hacer las españas", como nosotros legítimamente fuimos a "hacer las américas".

6. Valoración global: La mayoría opina que la inmigración "trae más inconvenientes que ventajas"

La gravedad de la percepción mayoritaria negativa ante el fenómeno migratorio queda claro en esta pregunta en que la mayoría (52,2% universitarios en 1999 / 61,3% escolares de Madrid en 1998 / 54,9% escolares españoles 1997), afirman entre tres opciones lo siguiente: "La inmigración supone más inconvenientes que ventajas". Esta valoración pesimista habría que sumarla con la percepción altamente negativa que manifiestan los que afirman (11,0% universitarios / 17,8% escolares madrileños / 22,0% escolares españoles): que "la inmigración sólo trae inconvenientes, debido principalmente al paro". En total, agregando las dos respuestas, tenemos que el 63,2% de los universitarios, el 78,1% de los escolares madrileños y el 77,9% de los escolares españoles valoran globalmente en forma negativa la inmigración.

Existe otro grupo minoritario de escolares adolescentes (13,4% de Madrid / 12,2% de España), y algo más numeroso de universitarios (26,9%), que apuesta con realismo e idealismo por la solidaridad con los extranjeros, considerando que "la inmigración supone más ventajas que inconvenientes".

Comparemos estas percepciones y actitudes de los universitarios (1999) y adolescentes madrileños (1998) con los datos de población adulta, según una encuesta del CIS en 2.500 entrevistados a finales de febrero de 2001.

La inmigración es considerada el tercer problema en España (31%), después del paro (66,8) y el terrorismo (65,2). Un 50% cree que España necesi-

ta más trabajadores extranjeros, y un 27,6% que no se necesitan más. A la pregunta sobre la valoración de la inmigración, en términos generales, un 49,8% opina que es "más bien positiva", un 21,2% que es "más bien negativa", un 17,4% que "ni una cosa ni otra", y el resto NS/NC.

Por otra parte, si comparamos la valoración sobre el número de inmigrantes de los universitarios en 1999 ("demasiados" hay que expulsar un 4,6%, "los suficientes" 56,8%, hay "pocos" 30,9%) con los resultados del CIS (2001), aunque la formulación de la pregunta es diferente, podemos hacer alguna aproximación comparativa. En 2001 hay un 42% de españoles adultos que piensan que en España hay "demasiados", y un 16% que piensan que son "pocos". De cara al futuro de la inmigración, los españoles (2001) opinan que la inmigración aumentará "mucho" un 54,7%, que aumentará "algo" un 30,1%, que se mantendrá un 5,1%, que disminuirá un 1,4%, y el resto NS/NC.

7. "Los inmigrantes árabes y africanos negros por su diversidad, ¿nunca serán plenamente aceptados en nuestra sociedad?". La mayoría no piensa así

Un 81,8% de universitarios muestran su desacuerdo con esa proposición; existe, sin embargo, una minoría significativa (15,7% de universitarios / 23% población adulta española / 38% de la media europea), que piensa y siente que los "inmigrantes pertenecientes al mundo árabe y africano negro son tan diferentes, que nunca podrán ser aceptados plenamente como miembros de la sociedad de nuestro país". A los escolares (14-19 años) no se les formuló esa pregunta.

Es una muestra de la resistencia subconsciente a que "Europa sea invadida", como dicen los seguidores de Le Pen, por culturas no occidentales, no cristianas, a los que se les considera tradicionalistas o inferiores, como podrán ser las culturas árabes y africanas negras. Por otra parte es una manifestación del incipiente, pero peligroso crecimiento del fenómeno, llamado islamofobia, que focaliza, en la repulsa a los magrebíes inmigrantes, el sustituto del viejo "anticomunismo", buscando un enemigo exterior a los males que sufre Europa. Se asocia inconscientemente con el Islam, el integrismo violento y agresivo de algunos grupos como los "talibanes", fenómeno singular y específico, que no es identificable con la saludable y misericordiosa religión del Islam[3].

---

[3] Véase el apartado "El peligro de la islamofobia. ¿Existen inmigrantes que nunca se integrarán?", en la Introducción de mi libro (Calvo Buezas, 2001). Actualmente estamos realizando una macro-encuesta a nivel nacional sobre la percepción de la diferencia en la comunidad escolar, investigando las ventajas y desventajas sentidas por los alumnos españoles de 14 a 19 años (una muestra de 10.000), inmigrantes escolarizados de esa misma edad (muestra de 1.250) y profesores (1.250), además de redacciones y dibujos de españoles e inmigrantes de 10 a 14 años.

8. Reflexión ante estos datos

¿Y cuál es el balance y la evaluación global de tan abigarrado mosaico de datos que hemos ofrecido? Cada lector puede interpretar los resultados en clave positiva o negativa, porque el balance general es un claro-oscuro de luces y sombras. La mayoría de nuestros jóvenes tienden a actitudes solidarias, tolerantes y abiertas, pero existe un grupo minoritario de intolerantes, xenófobos y racistas. Por otra parte, la falta de información y la percepción negativa ante la emigración, además de ser falsa, es realmente preocupante, y exige una mayor sensibilización sobre este fenómeno de la emigración en los colegios y universidades, así como a través de los medios de comunicación social, que con frecuencia sólo resaltan lo negativo de la inmigración, silenciando lo mucho positivo y enriquecedor que tiene para ambas laderas la pacífica y solidaria convivencia cotidiana entre inmigrantes y españoles. Por otra parte se hace necesaria la Educación en valores y la educación intercultural, principalmente en los centros infantiles y escolares, pero también en la universidad.

9. Conclusion: ¿es posible la utopía solidaria universal?

Contra los cínicos y egoístas, que pontifican el final de las utopías, hay que gritar que es posible el ideal de la igualdad y solidaridad humana. Existe también, y nunca hay que olvidarlo para no caer en angelismos delirantes, la maldad humana una de cuyas caras sucias es la guerra, la limpieza étnica, el racismo, el terrorismo fanático. La historia es la maestra de la vida y el olvido del pasado es un suicidio colectivo. Por eso es bueno tener siempre presente las palabras de Bertold Brecht:

Primero se llevaron a los comunistas,
pero a mí eso no me importó,
porque yo no lo era;
enseguida se llevaron a unos obreros,
pero a mí no me importó,
porque yo no lo era;
luego apresaron a unos curas,
pero como yo no soy religioso,
tampoco me importó...
Ahora me llevan a mí,
pero ahora ya es demasiado tarde...

El camino de la tolerancia y el pluralismo cultural, y por ende de una auténtica democracia, es largo, difícil y complejo. Pero las dificultades no

deben impedirnos el caminar hacia una comunidad universal, solidaria y fraterna, donde puedan convivir las diversas culturas y etnias, con amor a su propia identidad, pero con respeto a la ajena. "Podrán cortar todas las flores –se decía en la Primavera de Praga–, pero no podrán impedir que llegue la primavera".

La historia nos ha dado muestras de encuentros sangrientos de pueblos –todos podemos ser bosnios, gitanos, judíos del holocausto o norteamericanos víctimas del terrorismo ciego–, pero también la historia nos ha mostrado la convivencia pacífica de credos, sangres y tradiciones culturales, transformándose en un mestizaje y sincretismo más enriquecedor y humano.

El problema de la convivencia interétnica es difícil y complicado. Pero ha que creer en la esperanza. Hay que proclamar que es posible la utopía igualitaria y fraternal. "Cuando uno solo sueña –en palabras de Helder Cámara– es un sueño, una fantasía, una ilusión; pero cuando varios, muchos, soñamos juntos, es ya una esperanza, una hermosa utopía". Hoy somos muchos los hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, blancos y negros, nacionales y extranjeros, que soñamos con ese mundo solidario, plural y libre. Y de esa ilusión fraternal, humanitaria, también participan los hombres y mujeres del Tercer Mundo que llaman a nuestras puertas.

¡Hermosa utopía! La utopía humanitaria de que todos los seres que convivimos en este planeta –la casa común para toda la humanidad– debe ser habitada, por encima de fronteras nacionales y étnicas, por la única raza existente, la raza humana, mosaico de diferentes colores, lenguas, religiones, etnias y nacionalidades, pero iguales en dignidad humana, en necesidades y aspiraciones, en deseos y sueños, en ansias de justicia, paz y libertad.

10. Bibliografía

CALVO BUEZAS, T. (1981), *Los más pobres en el país más rico: clase, raza y etnia en el movimiento campesino chicano,* Madrid, Encuentros.

CALVO BUEZAS, T. (1990), *El racismo que viene: otros pueblos y culturas vistos por profesores y alumnos,* Madrid, Tecnos.

CALVO BUEZAS, T. (1990), *¿España racista?,* Barcelona, Anthropos.

CALVO BUEZAS, T. (1993), *El crimen racista de Aravaca. Crónica de una muerte anunciada,* Madrid, Editorial Popular.

CALVO BUEZAS, T. (1995), *Crece el racismo, también la solidaridad,* Madrid, Tecnos.

CALVO BUEZAS, T. (1997), *Racismo y solidaridad en jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos,* Madrid, Libertarias.

CALVO BUEZAS, T. (1997), *Valores en los jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos. Problemas y esperanzas de los protagonistas del siglo XXI,* Madrid, Libertarias.

CALVO BUEZAS, T. (1997), "From Militant Racism to Egalitarian Solidarity: Conflicting Attitudes Toward Gypsies in Spain", *Journal of Mediterranean Studies,* 7: 13-27.

CALVO BUEZAS, T. (2000), *Inmigración y racismo. Así sienten los jóvenes del siglo XXI,* Madrid, Cauce.

CALVO BUEZAS, T. (2001), *Inmigración y Universidad. Prejuicios racistas y valores solidarios,* Madrid, Editorial Complutense.

CALVO BUEZAS, T. (2003), *La escuela ante la inmigración y el racismo. Orientaciones de educación intercultural,* Madrid, Editorial Popular.

CALVO BUEZAS, T., FERNÁNDEZ, R. y ROSÓN, A. G. (1993), *Educar para la tolerancia, Madrid,* Editorial Popular.

CIS (1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996), *Actitudes y opiniones de los españoles hacia los inmigrantes extranjeros,* Madrid, Colección Estudios.

SARTORI, G. (2001), *La sociedad multiétnica,* Taurus, Madrid.